

bre nunca ha sido verdaderamente justo, porque no había descubierto en qué residía la verdadera justicia. No podía conformarse a la voluntad divina, porque no sabía la forma de interpretar esta voluntad. Pero al cabo la ciencia ha revelado al hombre la técnica real de la justicia. Y este nuevo manual es de procedencia tan divina como el antiguo.

II

La *primera* advertencia que la biología hace al estadista es que la humanidad retrocede: que las razas civilizadas del mundo se hundan biológicamente; que *la civilización conforme la entendéis es fatal para la raza humana*; que vuestros magnos esfuerzos por mejorar la condición del hombre, en vez de contribuir a su perfeccionamiento, no hacen sino apresurar la hora de su ruina; que el cerebro del hombre no progresa; que el hombre no adelanta como generador espontáneo de seres orgánicos; que las enfermedades producidas por microbios disminuyen con toda probabilidad, pero